

# Reflexiones ante el racismo en Burundi

## ÍNDICE GENERAL

### Páginas

ÍNDICE GENERAL .....	1
CAPÍTULO I: EXPERIENCIA PERSONAL .....	2
a) Cuando yo era niño .....	2
b) Y vino el Concilio (1962-1965) .....	2
c) Por qué me fui a Burundi.....	3
d) Ni experiencia en Burundi .....	3
CAPITULO II: EL HECHO RACISTA EN BURUNDI .....	5
a) Los hutus (bahutu) .....	6
b) Los tutsis (batutsi) .....	6
c) Los tuas (batwa).....	8
d) Ivyabahaye (1972).....	8
CAPITULO III: INTERPRETACIÓN .....	8
CAPITULO IV: VÍAS DE SOLUCIÓN, OPINIONES .....	10
a) El racismo en Europa .....	11
b) El racismo en Burundi .....	13
c) La educación para el Bien Común.....	14
d) Qué hacemos con los inmigrantes .....	15

---

## 1. EXPERIENCIA PERSONAL

### a) Cuando yo era niño <sup>1</sup>

Yo estuve 10 años en un seminario, en régimen de **internado, desde 1959 a 1969**. Nunca pertencí a un “grupo misional”, que los había. Yo siempre me metía en los “grupos de parroquias”. Seguramente porque no tenía vocación de aventurero. La imagen que recibíamos continuamente era de misioneros exhaustos de bautizar infieles, llenos de sudor casi todos y con los leones o serpientes acechando. La estampa de san Francisco Javier era paradigmática... Yo era muy idealista, pero poco aventurero. Así que sólo los de carácter apasionado, aparentemente más valientes, se metían en los grupos misionales. Los demás casi teníamos complejo de sus arrojados verbales.

Con los años he visto que, para un niño o adolescente moderado como yo, y de signo LIBRA, no eran proporcionales tales motivaciones. Alguna vez llegué a pensar: ¿por qué el Papa no bendice el agua de un río entero y que vayan pasando debajo de un grifo o algo así, y que no se cansen los misioneros tanto?... Pero había muchas otras cosas que tampoco entendía. Así que no me consta haber llegado a formular la pregunta por escrito.

### b) Y vino el Concilio (1962-1965)

Yo tenía 14 años el 11 octubre 1962, “víspera de la virgen del Pilar” (estábamos en Tarazona, provincia de Zaragoza). **Yo llevaba sotana todos los días de fiesta, ya éramos “retóricos”**. Como no teníamos TV, oímos la retransmisión del Vaticano por los altavoces del salón de estudio, cada uno en su pupitre y con un sueño histórico de la especie humana en la mente: “¿Quién pudiera verlo?, ¿quién tuviera una TV?”...

El Concilio cambió casi todos los moldes anteriores. A mí el Tercer Mundo (TM en

---

<sup>1</sup> Los apartados *1a) Cuando yo era niño* y *1b) Y vino el Concilio* no se incluyeron en la publicación de las PONENCIAS. Pero sí fue publicado todo el resto de la charla. Editorial MUNDO NEGRO: Madrid (España) —Nota del autor.

adelante) me interesaba cada vez más, no sentimentalmente, sino por lógica. **Me impresionaban más las cifras que las fotos.** Cada año, en el día de la campaña del hambre, no comía nada, sólo agua. Todo el mundo me decía que eso era una tontería. En el sentido en que lo decían (que no por eso el TM comería aquel día), yo también estaba de acuerdo; pero yo lo hacía para recordarme a mí mismo, al menos una vez al año, que había 100.000 muertos diarios por hambre. Y que, para ponerse a pensar en eso, era mejor sentir físicamente el hambre. Y de paso, daba que hablar sobre el tema, cosa que tampoco me disgustaba.

### c) Por qué me fui a Burundi

**Fui ordenado sacerdote católico en 1972** y trabajé en unos pequeños pueblos junto al Moncayo hasta 1976. Llegué a Burundi como cura diocesano de Tarazona. Era una misión diocesana, en colaboración con la diócesis de GITEGA, en el centro del país. La misión se llamaba NYANGWA. Ya había allí otros compañeros curas de la diócesis de Tarazona desde hacía casi dos años.

Quise irme a África, (y no a Latinoamérica, por ejemplo) porque África me parecía más nueva, menos parecida a España. Por otra parte, los últimos años de la dictadura en España habían sido duros para los clérigos posconciliares: nos controlaban los teléfonos, los viajes, los movimientos, las homilias... Muchos estábamos en libertad vigilada; y otros, con multas o en la cárcel. **En fin, no quería irme a otra dictadura parecida.** Al menos, en África era otro tipo de sociología. Así, al revés que otros españoles, cuando murió Franco, yo me fui de España. Mi intención era para 10 años, por lo menos: dedicar una parte importante de mi vida a los más pobres del planeta. **Yo tenía 27 años cuando llegué.**

### d) Mi experiencia en Burundi

Estoy muy contento de haber trabajado allí 4 años. Es poco tiempo, pero también es verdad que a veces la intensidad de las experiencias suple los largos períodos. **Tengo la sensación de haber aprendido más de lo que enseñé.** Ver la vida y el mundo desde el Sur es más objetivo, son el 80 % de la humanidad. Se comprende mejor la historia pasada de la especie humana y se está en mejores condiciones para situar los problemas que presenta el futuro del planeta.

Una de mis primeras sorpresas fue comprobar que hay recursos técnicos y humanos para que todos los seres humanos (y también en Burundi) coman o sobrevivan con una cierta dignidad, pero que hay otros seres humanos que no quieren que esto ocurra. No hace falta pensar en la guerra del Golfo, hay una guerra permanente y camuflada entre el Norte y el Sur, entre los ricos y los pobres de este planeta: hay pobres en Europa y hay ricos en África (no es una cuestión geográfica). Cuando, en 8 horas, pasé de Bruselas al África Central, y vi que llegaban varios vuelos a la semana, vi que no era cuestión de distancias (agosto-1976).

Otra de mis conclusiones, siempre provisionales como todas (mientras no encuentre otra explicación mejor) fue que la beneficencia como método no es vía de emancipación. Aunque, naturalmente, algo hay que hacer de improvisado cuando viene la riada. Pero no convertir en ordinaria una situación extraordinaria. Es mucho más importante enseñar a pensar que enseñar a escribir, enseñar a pescar que regalar un pez. En el TM, hacen falta más pedagogos que técnicos de bricolage.

Ningún poder, sea político, militar, religioso o cultural, ve con buenos ojos que la gente piense por sí misma: tarde o temprano, dejaría de ser poder. Cuando, en 1977, fueron expulsados 16 combonianos, se les acusó de “meterse en política” (algunos misioneros diocesanos como yo fuimos al aeropuerto a aplaudirles)... Y cuando, en junio de 1979, fueron expulsados otros 70 misioneros europeos y norteamericanos, el motivo oficial del Gobierno burundés fue textualmente: “*Atentar contra la Seguridad del Estado en hechos, actitudes y palabras*”.

En estos casos, no creo que sea suficiente consolarse con que “ya está escrito en el Evangelio”, como se dijo, más o menos, en la misa de despedida a los Padres Blancos. Como adultos que somos, y además cristianos, hay que ser serios: analizar los propios errores de cálculo, los del Gobierno que expulsa, sus intereses, los nombres propios que firman o deciden, los embajadores o países que se lavan las manos, la reacción del Nuncio de turno, etc.

Y, por supuesto, publicar este análisis cada vez que ocurran cosas así: **el Poder sólo tiene miedo al escándalo, lo demás lo tiene todo**. Hasta ahora, más de 300 misioneros han sido expulsados de Burundi.

## 2. EL HECHO RACISTA EN BURUNDI

Burundi es un país gemelo de Ruanda. **En 1979**, e invitado por Bagaza, entonces presidente de Burundi, dijo **Habyarimana** públicamente estas palabras: “*Compartimos la **lengua**, compartimos la **historia**, compartimos las **razas**... Debemos llevarnos bien*”. Habyarimana es todavía hoy el presidente de Ruanda.

Quiero decir con esto que muchas cosas que aquí se dicen valdrán, seguramente, para la vecina Ruanda o para otros países africanos incluso, aunque **yo me voy a limitar a referirlo a Burundi** porque lo conozco mejor.

En Burundi hay tres razas fundamentalmente: los hutus, los tutsis y los tuas. Los hutus (bahutu) son el 85 % de la población. Los tutsis (batutsi) son el 14 % de la población. Y los tuas (batwa), el 1% de la población.

Estas estadísticas siempre las he visto así referidas a Burundi. Estoy seguro de que no tienen por qué ser así siempre. Lo difícil será, supongo, hacer la encuesta. Aunque todo es posible, si realmente se quisiera hacer. En todo caso, nos sirve de referencia aproximada. Yo trabajé en zona con alto porcentaje de tutsis. Luego haré una descripción de lo que fue nuestro trabajo. Ahora me voy a fijar en el hecho de las etnias en Burundi.

Como siempre que se hacen simplificaciones, hay peligros de encasillar peligrosamente, aunque seguramente nuestras opiniones de hoy no van a influir tanto como las primeras que hicieron los clasificadores alemanes o belgas, y que marcó, de alguna manera, la información que los europeos posteriores tuvimos sobre este tema. También hay tipos mixtos, además de algunos puros.

### a) Los hutus

Voy a empezar por la mayoría. Los hutus son de estatura media, de frente estrecha y de nariz y labios gruesos. De fuerte complexión corporal, resistentes. De mentalidad sedentaria, agricultores. Comparados con los tutsis, de los que luego hablaremos, los hutus viajan menos y son más lentos en integrar lo nuevo; por ejemplo, si se crea un servicio o un puesto de trabajo, generalmente se enteran más tarde que los tutsis.

Los hutus ayudan a sus mujeres más que los tutsis. A los hutus no les da vergüenza trabajar con la azada o hacer otros trabajos físicos duros. Comparados con los tutsis, son menos perezosos para el trabajo manual. Son más constantes y no les da miedo ponerse a sudar.

Los hutus tienen menos visión de conjunto y son más localistas. Son más tímidos para las relaciones públicas, aunque, una vez que tienen confianza, son más transparentes y más cordiales que los tutsis. Los hutus son más extrovertidos y, en este sentido, más sinceros. No les importa tanto la reacción del interlocutor. No comercializan tanto las relaciones, no van sólo a “sacar algo”, son más comunicativos, menos diplomáticos, menos solemnes, más sencillos. Y más primarios, se organizan peor. Valen más para los espacios pequeños. En los espacios grandes, se pierden.

### b) Los tutsis

Son la minoría gobernante. Mejor dicho, unos pocos de los tutsis son los que gobiernan, no sólo a los hutus, sino también a los demás tutsis. Comparados con los hutus, son de mentalidad nómada, se mueven más, son ganaderos. La apariencia les importa más que a los hutus. Son más conscientes de la importancia de la imagen en las relaciones públicas. Integran mejor lo nuevo. Entre otras razones, porque tienen miedo a perder el poder. Lo excesivamente nuevo les pone nerviosos, como a toda dictadura. Un ejemplo: Otro misionero y yo estábamos tocando la guitarra en el centro de GITEGA, la segunda ciudad de Burundi. La gente cantaba y bailaba con nosotros cantos de Burundi, había tutsis y hutus

bailando juntos. Vino una autoridad tutsi y nos detuvo, nos llevó al Gobierno Civil a “requisar los instrumentos”. Cuando le dijimos que el Gobernador de Gitega nos conocía personalmente y que, si quería, le repetíamos a él mismo el concierto en su propio despacho para comprobar que no hacíamos nada malo, y que ni siquiera dirigíamos la palabra a la gente, se puso más nervioso todavía, no nos requisó nada y casi nos pidió perdón:

—“*Pero comprendan que yo tenía que hacer lo que he hecho*” —nos repetía.

—“*Sí, sí, por supuesto, no faltaba más*” —respondimos. Y tan amigos...

Aunque los blancos cooperantes trabajamos con la azada, con el bolígrafo o con lo que haga falta, hemos tenido maestros o catequistas tutsis que se niegan a coger la azada. Y eso, que una asignatura es la agricultura: los niños van con azada a la escuela.

Es difícil saber lo que piensa un tutsi realmente. Como están tan pendientes de las reacciones del interlocutor y de qué tienen que decir para salir más beneficiados en la relación, les preocupa más agradar que decir su opinión sobre las cosas en que son consultados. No siempre es así, claro, pero sí muchas veces.

Los tutsis son más altos, de frente más despejada, de nariz y labios más finos. Tienen más visión de conjunto, en seguida se sitúan ante el interlocutor: o superior o inferior (nunca igual). Detentan casi todo el poder político, cultural y militar. El ejército, unos 15.000 hombres, es la base de la dominación tutsi. Suele ser equipado por Francia. Según Le Monde (24 agosto 1988), son tutsis:

- los 31 miembros del Comité Militar;
- 12 Gobernadores de provincia entre los 15;
- 14 Ministros sobre los 19;
- 20 Embajadores sobre los 22; y también,
- el 88 % de los profesores de Universidad,
- el 94 % de los cuadros del UPRONA y
- el 95 % de los Magistrados...

### c) Los tuas

Son una raza aparte, muy poco numerosa, pero claramente diferenciada de los hutus o tutsis. Viven en reductos, se ayudan entre ellos. Se dedican a hacer recipientes de barro. Y en los mercados tienen sus puestos separados de los demás.

Los tuas son muy desconfiados en un primer momento, se ponen muy en guardia. Pero luego, son muy directos y cordiales, una vez que no tienen miedo de algo o de alguien. La primera impresión es que son ariscos, pero luego no es así. Físicamente, están bien dotados; aunque, como son pocos, comparados con los otros dos fuertes, tienen muy poca influencia.

### d) *Ivyabahaye* (1972)

Hay una palabra fatídica en kirundi que recuerda, sin explicar, el desastre de 1972: IVYABAHAYE, “*las cosas que ocurrieron*”, “los acontecimientos”. Unas 200.000 personas fueron asesinadas, diez años después de la independencia recibida de los belgas. Los cuadros de los hutus quedaron aniquilados. Los tutsis tenían miedo a que se repitiera lo de Ruanda y organizaron fusilamientos en masa. Los europeos se lavaron las manos, como tantas otras veces.

## 3. INTERPRETACIÓN

La identidad racial es como un código que se lleva dentro. Se mama, se masca, se vive internamente, como un bautismo por inmersión, como si imprimiera carácter. Sólo los seres mentalmente superiores pueden salir de esa droga que es el odio racial. Es algo parecido al ultranacionalismo, la ultraideología o el ultrapartidismo. Es algo que trasciende a la razón, es visceral, previo al pensamiento.

Los españoles tenemos una referencia aproximada en nuestra desgraciada y famosa guerra civil de 1936: derechas o izquierdas. Y fuera de nosotros, alemanes o aliados, soviéticos o americanos... En occidente somos muy clasificadores; no estamos nosotros muy autorizados para dar consejos a los africanos. Sobre todo,



después de los campos de concentración y de las mil guerras que llevamos en nuestros genes...

Cuando las ideas se rubrican con miles o millones de muertos, entonces eso es una nueva religión, que durará decenas o centenas de años. Por eso, cuando llega la masacre o la guerra, ya es tarde para negociar. Por eso, es tan importante una EDUCACIÓN PARA LA PAZ. En estos días pasados, asistimos en España al debate nacional sobre el modelo de ejército. Pero creo que es tan importante o más ir teniendo claro el MODELO DE PLANETA que queremos, el modelo de PAZ que queremos. La educación para la democracia va a costar mucho, sobre todo porque no están cuantificados sus beneficios. Aparentemente, se gana más vendiendo armas, contratos millonarios (sobre todo, algunos). Pero algún día se puede pagar...

Algo parecido ocurre con **los odios raciales. Cuando explotan, ya es tarde para "sentarse en una mesa"**... Lo mejor sería analizar primero el sistema nervioso de cada conflicto racial, ver qué se puede hacer, y hacerlo. Pues estamos cansados de los observadores políticos que, o no se enteran de nada, o no quieren enterarse. Está reciente el descrédito de tanto observador y "espía" en la Unión Soviética. En un año y poco más, han quedado en el paro los cronistas del Este, pues hemos tenido que enterarnos de lo que pasaba en el Este por las masas del Este. Ya hemos visto qué clase de información teníamos.

Eso mismo ocurre con la información que tenemos del **TM: cuando explote, ya será tarde**. Lo del Golfo puede ser un aviso. Siempre hay avisos, pero no se les hace caso. En las guerras étnicas, los problemas vienen de atrás: las divisiones geográficas de los colonizadores, los suministros de armas de los gobiernos superdemocráticos de Europa, la explotación científica de las materias primas y de los cerebros del TM, etc.

**Todas las guerras se alimentan de injusticias previas**. Y también las guerras raciales. Lo que no se puede hacer es "revoluciones de salón", tertulias a modo de crucigramas, prospectivas color rosa... Eso nos gusta mucho a los europeos, sentados en el sofá. Sólo cuando matan europeos, nos ponemos nerviosos. Hace

unos días, en una película sobre Nicaragua en TV, una guerrillera le decía a una periodista americana: *“Ustedes lloran por un periodista americano muerto. Van 50.000 nicaragüenses muertos y ustedes no se han enterado. Tendríamos que haber matado un periodista americano hace 50 años”...* A los europeos nos pasa igual. Si los muertos son negros o amarillos, parecen menos.

Por lo demás, podríamos seguir haciendo enciclopedias de antropología, de etnología y de rasgos faciales. Pero no creo que sea éste el cometido de esta reflexión. A mi juicio, *todo análisis debe tener un fin liberador*. Es para hacernos más sabios, y en este sentido más felices. No para guardarnos esta felicidad, sino para comunicarla, en la manera de nuestras posibilidades.

*En realidad, es la diferencia*, sea cual sea, *el motivo de la discordancia humana*. No es un asunto meramente racial o somático. Si a nuestras diferencias se unen injusticias y muertes, entonces ya es más difícil todavía. Por ejemplo, el asunto de los africanos de la plaza de España en Madrid no es sólo por ser africanos o negros. Es porque esta sociedad tiene tales contradicciones entre los mismos españoles y europeos que lo normal es que no reaccione ante “un problema más”. Es una vergüenza, pero es así. La diferencia creciente entre clases sociales, hace que estos escándalos suban a flote en cualquier momento. No es oro todo lo que reluce en Europa o en el Norte: hay muchas diferencias económicas y culturales. En España, concretamente, 8 millones de pobres, el 20 % de la población.

Si estas diferencias fueran menos o estuvieran algo más reguladas, habría menos conflictos y menos egoísmo. Yo no creo que importe mucho el color de la piel, sino lo que uno se imagina que hay detrás del color. Lo mismo sucede en el interior de las razas africanas.

En las opiniones finales, o posibles VÍAS DE SOLUCIÓN, ofreceremos entre todos, supongo, qué salidas pueden tener situaciones así, por dónde habría que empezar para que la especie humana sea más humana de lo que es.

En todo caso, está claro que nos vamos homogeneizando a través de las comunicaciones y viajes. Por eso es más urgente aprender el lenguaje del bien

común, olvidar privilegios y reconocer que la democratización de las sociedades es un hecho imparable.

#### 4. VÍAS DE SOLUCIÓN: OPINIONES

Cuando nos ponemos a “arreglar el mundo”, y a dar “soluciones”, siempre cabe el peligro de la fantasía, o “cómo debería ser el mundo si mandara yo”... Pero el mundo es como es, no como nos gustaría que fuera.

Lo primero que se me ocurre es preguntarnos a quiénes hablamos con estas pretendidas SOLUCIONES POSIBLES. **Quiénes son los destinatarios de estas reflexiones**: ¿Son las personas que estamos en la sala? ¿Son las que van a leer, quizá, esta charla? ¿Son hombres poderosos o gobiernos los que se van a entretener en escucharnos a nosotros?...

Por mi parte, este apartado está hecho pensando en el público de la sala, sin más pretensiones. Está concebido como una reflexión en alta voz, sin urgencias ejecutivas, y a largo plazo.

##### a) El racismo en Europa

Antes de ofrecer soluciones a los africanos, vamos a pensar un poco en el racismo europeo y por dónde se podría quizá neutralizar.

**Yo no estoy tan seguro de que la palabra racismo sea la adecuada**, pues en las mismas razas hay culturas y economías diferentes. Pero, de todas formas, es verdad que, entre europeos, hay prejuicios, creados por la tradición. Está reciente el ataque de una parte de la prensa inglesa contra “los franceses”, por ejemplo. No creo que se deba sólo a un afán desmedido de venta. Y aún en ese caso, está claro que insultar a los franceses “vende mucho” en Inglaterra.

Pesa también, en muchos europeos, una reserva ante “los alemanes”. O ante “los latinos”, o ante los turcos, las minorías gitanas, etc. **Es decir, una prevención ante la diferencia**. La prevención ante lo nuevo, lo “extraño” (=extranjero) no es, en prin-

cipio, mala o desechable. Sí lo es cuando tomamos decisiones discriminantes guiados sólo por esos prejuicios o prevenciones.

A mi juicio, **más que "racismo", habría que hablar de "culturas" diferentes**: centros de interés distintos, niveles diferentes. Formas de ser heterogéneas. Economías no homologables. Está claro que **los gustos de un rico no son los mismos que los de un pobre**: el poder adquisitivo les hace ir eligiendo, a través de la vida, opciones distintas. Y llega un momento en que son culturas distintas, "razas" contrarias o contradictorias.

¿Cómo habrá que neutralizar este "racismo" o "apartheid" entre europeos? Con principios claros, realmente democráticos, inculcados en la educación permanente de niños, jóvenes y adultos. La escuela y la prensa tienen un gran papel que jugar. La familia, también, por supuesto. Pero está claro que la influencia familiar, ante los poderosos medios de comunicación de hoy día, ha disminuido ante la juventud. Ser padres y educadores en un mundo cargado de interferencias y de intereses contrapuestos se ha puesto muy difícil. Hay que intentarlo siempre, pero reconociendo nuestras limitaciones ante otros poderes.

Otra acción necesaria será la fusión de grupos que intenten realmente el bien común de la sociedad. Vemos cómo las multinacionales se organizan, se fusionan. **Los grupos filantrópicos tendremos que trabajar mejor**, so pena de quedar diluidos por los profesionales del poder económico o político.

Un ejemplo: todas las ONG españolas sobre el TM, juntas, no hemos tenido suficiente fuerza hasta ahora para que los españoles conozcan lo que quieren decir las letras ONG... Y, por supuesto, no hemos arreglado el problema de los inmigrantes ni hemos cambiado la Ley de Extranjería, ni pintamos gran cosa en el presupuesto de la Cooperación Española.

Tampoco se trata de hacer grandes federaciones, pero, de todas formas, **tendremos que estar mejor organizados** si queremos realmente influir y no sólo entretenernos hablando de un mundo mejor.

## b) El racismo en Burundi

En mi opinión, y puesto que Ruanda es un país gemelo, habría que pensar en los dos países a la vez. De hecho, histórica y culturalmente, quizá debieran formar un solo país, aunque tuvieran, en un período transitorio, unas autonomías consolidadas.

Son ellos mismos quienes tendrán que decidir, no nosotros. A 28 años de la Independencia (1962) de los dos países, ya no deben esperar soluciones de los europeos. No es necesario una ruptura con Europa, por otra parte imposible, pero sí un progresivo corte del cordón umbilical.

Los tutsis y los hutus acabarán entendiéndose o aniquilándose, deben verlo ellos mismos. Puede tardar 10 años, o 20, o 30... Pero la guerra fratricida hace estériles a los países y a merced de los otros países más fuertes: Zaire, Tanzania, Uganda... y luego, los blancos.

Si son inteligentes, deben pactar. Quizá no lo haga esta generación, pero habría que influir, al menos, en las siguientes. Si la historia los ha colocado juntos, ¿por qué hacerse la guerra continuamente? Los tutsis, en Burundi, deberían llevar la iniciativa, puesto que tienen el poder, y antes de que sea demasiado tarde. Las ondas de los transistores llegan ya por encima de las fronteras. Y las imágenes de Ceaucescu y otras han sido vistas en África central por TV. El mundo ha cambiado muy rápido, hay que convencerse de eso o perecer por ceguera.

La Comunidad europea, que también está pensando en el Este y en tantas otras cosas, puede progresivamente influir en sus antiguas colonias a favor, no sólo dejando a los Gobiernos o a las Empresas sacar beneficio económico, sino transmitiendo algo de su excedente histórico.

Aunque no fuera por ética, los europeos somos los primeros interesados en que el TM progrese en todos los sentidos. Unos simples datos, publicados por el Parlamento Europeo en 1988:

- Si el TM no comprara nuestros vehículos, en Europa irían a la calle 150.000 trabajadores...
- Si el TM dejara de exportarnos cacao, en Europa se perderían otros 350.000 empleos... Etc.

Todo esto quiere decir lo que ya sabemos, pero que nos resistimos a reconocer: que **nos necesitamos unos a otros**, que ningún individuo ni ningún pueblo puede ser autosuficiente en todo.

Esto, en el aspecto económico y a modo de símbolo. En el aspecto humano y sociológico, los europeos estamos olvidando otros valores relacionales y festivos propios de África o del TM. La técnica no lo da todo. **Hay una riqueza en cada pueblo que es propia de su historia**, y que es intransferible.

### c) La educación para el bien común

Con esto del libre mercado, parece como si la idea del bien común fuera antigua. Y con la caída del Este, parece como si “el Oeste” tuviera razón en todo... Pero hay que estar atentos: mientras haya pobres (y siempre los habrá, por lo menos “de momento”), la palabra JUSTICIA no pasará de moda. Y para educar en la justicia, hay que pensar mucho en el BIEN COMÚN.

**El Bien Común no es “el bien de la mayoría”** (esto sería una dictadura de la mayoría), **sino la armonía entre mayorías y minorías**. Un poco de lógica y un poco de sentido común, que es el menos común de los sentidos.

Sin educación para el bien común, no habrá progreso, los racismos continuarán y las clases sociales se enquistarán. Lo mismo a nivel nacional que a nivel mundial. Ya hay obras y películas que lo desarrollan. Hace unos meses, vi en TV una película de cine donde un “Gandhi africano” organiza a decenas de miles de africanos para “invadir” Europa: **“Los pobres podemos morir donde queramos, no queremos morir de hambre, preferimos morir allí de un balazo, para vergüenza de**

*los europeos”...* Al final de la película, los africanos entran en España, mientras las tropas de la OTAN les esperan apuntándoles al lado de la playa. **Los cascos de los soldados llevan 12 estrellas...**

#### **d) Qué hacemos con los inmigrantes**

Hay dos capítulos diferentes: los que ya están aquí y los que quieren venir todavía.

Comienzo por los segundos. Y resumo. Está claro, y es de sentido común, que si Europa deja entrar libremente a toda la población mundial que lo desee, Europa dejaría de ser Europa en 20 o 30 años. Esto no es una catástrofe, pero no creo que sea la mejor solución. En todo caso, si se hace un referéndum en Europa, no creo que salga que sí, que se deje entrar sin más ni más... **En resumen, la entrada indiscriminada queda desechada**. Habrá que establecer unos criterios para nuevas entradas: lo que supone un seguimiento y una organización decente.

El primer caso: los que ya están aquí. Hay que jugar limpio. Son personas, y además con mucha vitalidad. Es indecente que no se les dé información solvente sobre plazos y requisitos de instalación. Y es intolerable que no haya un seguimiento oficial y europeo, público y “televisado” sobre los inmigrantes, que en España todavía no son muchos, comparados con otros países europeos.

A mi juicio, no es una cuestión de “racismo”, sino de desidia pública, de incapacidad ética y de gestión. En el fondo, es un subdesarrollo por nuestra parte. Como es subdesarrollo que la mitad de los que se casan en Madrid no puedan comprar o alquilar una vivienda; o que la tercera edad sea pasto de los negocios en las escasas residencias disponibles; o que no podamos respirar o andar por la calle por un tráfico atosigante, fruto de un desorden de programación... Y no será porque faltan sociólogos, urbanistas o encuestadores...

Es decir, hay demasiados problemas en esta Europa y en esta España como para pensar que, además, somos lo suficientemente educados con los inmigrantes. **En resumen, no estamos tan desarrollados como muchos africanos piensan**. Está comprobado. Ni para los de dentro ni para los de fuera. Yo les pido a los africanos

que también ellos nos ayuden a los europeos a civilizarnos. **Y no es una frase bonita**. Creo sinceramente que ellos también nos pueden ayudar. Nos necesitamos.

**Pedro Mendoza**

Delegado en Madrid de la ONG europea *Hermanos del Hombre* (HH).

---